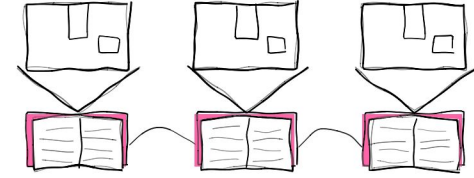


¿Quién guarda las actas de tu grupo?

El cuaderno deja constancia:
no decide quién manda.

Nadie podía cambiarlo a escondidas,
y no tenía un solo dueño.

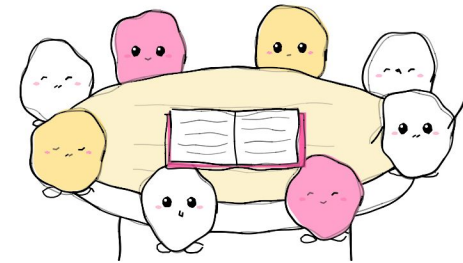


En el barrio había un cuaderno,
y en cada casa una copia igual.

1 cuaderno

Mesita

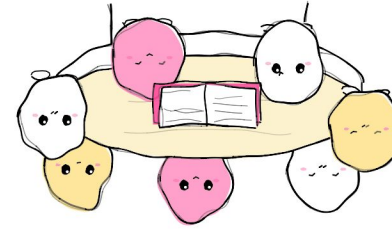
decidir en chiquito, de verdad



con copia en cada casa

¿Quiénes se sientan en tu mesa?

Se decide en un grupo chico, que
se conoce y tiene nombre propio.



Para decidir, unos vecinos se sentaron a
una mesa donde todos se veían las caras.

2 mesa chica

para llevar



Esta semana, junta a tres o cuatro
personas y decidan UNA cosa chiquita.

Anótenla en un cuaderno,
con la propuesta que perdió.

El cuaderno no decide: decide
la mesa, y alguien escucha.

Mesita · decidir en chiquito, de verdad

Bogotá · septiembre de 2026 · ed y ñawita ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

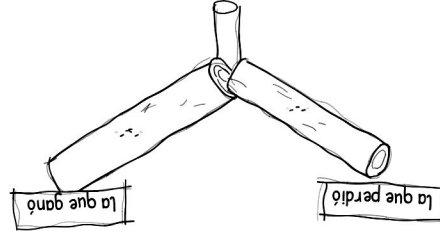
dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Escoge una decisión que duela lo
suficiente para importar, y sea chica
para terminarse en unas doce semanas.

tip

Las dos se quedan a la vista.

Pero la que perdió no se tiró:
se quedó en el cuaderno.



La mesa decidió UNA cosa, de verdad.
Una propuesta ganó y otra perdió.

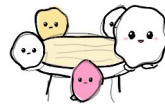
3 decidir

tres trampas



«La casa es prestada.»

Si vive del favor de un solo
gobierno, al cambiar la
mayoría la mesa queda sin uso.



«Habla el que más sabe.»

Sin reglas a la vista, manda
sin que se note quien mejor
maneja la herramienta.



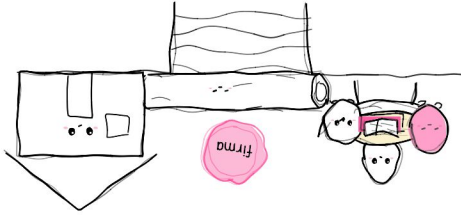
«Una ficha, un voto.»

Si el voto se compra,
decide quien más tiene.

En una ciudad de Brasil, unas 50.000 personas al año
decidieron durante quince años cerca del 15 % del
presupuesto. Los estudios midieron más inversión en
los barrios pobres, y a la vez menos muertes de bebés.

dato

Si quien manda no se compromete a
respetar lo decidido, puede quedar en teatro.

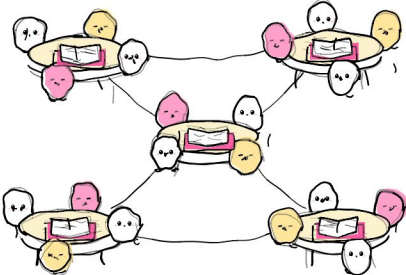


Pero ¿y si quien manda no escucha?
Entonces tendieron un puente hasta
su casa, con una firma en el medio.

4 puente

5 muchas mesas

Otras mesas hicieron lo mismo, y se unieron
con hilos para contarse lo que aprenden.



Cada mesa se manda sola, y si una
se va, la red puede seguir en pie.

¿Qué mesas chiquitas hay cerca de ti?

dato

En España, comunidades de regantes llevan siglos
repartiendo el agua con reglas propias y su
propio tribunal, sin que nadie de afuera mande.